

LA PRÁCTICA ACADÉMICA COMO EJE PARA LA INTEGRACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN Y LA ACCIÓN SOCIAL

*Ivette Campos Moreira**

Resumen

La práctica académica en la formación del Trabajo Social se constituye en el escenario vital para el despliegue de rutas de procesos de investigación y acción social. En éstas, estudiantes, profesores, pobladores de las comunidades y funcionarios de las instituciones asumen roles protagónicos en la toma de conciencia y transformación de las situaciones que afectan su calidad de vida. En este sentido este artículo expone la experiencia integral que se logra en el proyecto de investigación "La integración de la investigación, la docencia y la acción social en torno a la vida cotidiana, como alternativa de acción para la atención de la violencia familiar. Se pone de relieve dos cuestiones, una en relación con las condiciones institucionales que posibilitan este tipo de proyectos de carácter integral, y la otra, en relación con los retos a los que se enfrentan los proyectos de esta naturaleza, en un contexto atomizado.

Una conclusión importante en este artículo es la confirmación de que es posible la puesta en práctica de proyectos integrados, pese a la existencia en el entorno de rutas atomizadas, de acción social, investigación y docencia.

Introducción

La naturaleza del Trabajo Social, lleva implícita la necesidad que el proceso de conocimiento, se fundamente en la práctica. En este sentido, la actividad académica, investigativa y de acción social de los estudiantes, profesores, grupos y personas que conviven en espacios locales, profesionales de programas institucionales y de organizaciones no gubernamentales se constituye en el eje de la formación de los trabajadores sociales. La Escuela de Trabajo Social ha desarrollado históricamente variadas formas de integración desde la docencia, la investigación y la acción social. El trabajo social, como disciplina y profesión, manifiesta en su esencia la cualidad de condensar en cada uno de sus procesos académicos, la investigación y la acción social. Sin embargo cada esfuerzo de integración pone en evidencia dos cuestiones relevantes:

¿Existen las condiciones institucionales para poner en ejecución proyectos académicos de esta naturaleza, a partir del discurso formal de la Universidad de privilegiar las acciones de la docencia, la investigación y la acción social como funciones sustantivas de este centro de estudios?¹.

¿Cuáles limitaciones, desafíos enfrentan los proyectos académicos que asumen este reto?.

* Escuela de Trabajo Social Universidad de Costa Rica

¹ Universidad de Costa Rica. (1990). Estatuto Orgánico. Artículo 1. Título I. Oficina de Publicaciones. San José. Costa Rica.

Estas y otras preguntas conexas son objeto de discusión constante a partir de la experiencia y el examen que se realiza en el proyecto de investigación, titulado “La integración de la investigación, la docencia y la acción social en torno a la vida cotidiana, como alternativa de acción para la atención de la violencia familiar.”² Al respecto, interesa en este artículo ofrecer los avances en términos de integración de procesos, a partir de proyecto de investigación citado, y algunos asuntos de fondo en lo que se refiere a la premisas conceptuales que subyacen en estos proyectos, lo mismo que la referencia a los procesos administrativos que deben ser su soporte.

² Aprobado por la Vicerrectoría de Investigación, consignado bajo el código N°215-A1-089.2000.

La práctica académica, sus potencialidades para el despliegue de los procesos investigativos y de acción social

La práctica es concebida en una triple función: como punto de partida; base y objetivo del conocimiento. Este interesa en tanto aporte al conocimiento del mundo circundante para su transformación. La práctica, en su despliegue expresa la relación con la teoría. En este sentido la teoría asume una función sustantiva, en tanto permita soluciones a problemas sociales.

La práctica es el componente de la relación con la teoría que le imprime el carácter esencial a la formación académica del Trabajo Social. Por ello, es que, ésta se caracteriza por su orientación a la práctica –hacia la solución de problemas diversos y complejos. El conocimiento que se derive de esta iteración debe desembocar en acciones intencionadas de cambio. Una de las principales premisas, que sustentan al Trabajo Social le otorgan a la investigación una función productora de información para la solución de problemas sociales. Por ello, en espacios académicos, la integración de la docencia, la investigación y la acción social es una de las estrategias para desarrollar un proceso de acercamiento a la realidad desde la academia, donde se logre procesos de investigación sistemáticos y rigurosos que orienten potencien la práctica de los estudiantes profesores y profesionales hacia el conocimiento de problemáticas específicas y formas metodológicas de intervención en la realidad con el fin de modificarla.

La experiencia de la Escuela de Trabajo Social en la integración de la Docencia, la investigación y la acción social

La Escuela de Trabajo Social, a lo largo de su desarrollo histórico, ha buscado incesantemente fórmulas operativas para el logro de la integración de las funciones citadas. En el año 1976, se experimenta una fórmula de gran impacto. En este sentido, un proyecto de investigación titulado: “Qué piensan, qué hacen y qué piensan los grupos sociales populares en Costa Rica? contribuye a la docencia con un conjunto de herramientas teóricas, metodológicas para el acercamiento a estos grupos. Considerados en este momento histórico como el objeto-sujeto de la intervención del Trabajo Social.³ Posteriormente se siguen desarrollando esfuerzos en este sentido, que enriquecen uno o dos de los ejes de esta triplete.⁴

³ Veáse archivos de la Sección de Investigación-1975-1976-1977.Escuela de Trabajo Social.

⁴ Veáse Informe de Labores, años 1999-2000.Escuela de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.

El año 1999, se gesta una alternativa de integración que se origina en la Docencia, se formaliza por medio de la investigación, se culmina en forma alternativa o, sucesiva, con la acción social. Esta viene a dar respuesta, a dos exigencias, una interna y otra externa. La primera, obedece por una parte a la necesidad de la Escuela de Trabajo Social de poner en ejecución proyectos de práctica académicas que integren los diferentes niveles del Plan de Estudios y por otra parte que esa práctica logre un impacto social con objetivos de corto mediano y largo plazo. Esto permitiría de alguna, manera visualizar, la acción de los estudiantes, los profesores, los profesionales de Trabajo Social, personas de las comunidades.

La segunda, se refiere a la imperiosa necesidad del contexto social, del estudio y la acción a problemas de gran complejidad, como la violencia social, la pobreza, entre otros. Sus manifestaciones, le exigen nuevos desafíos, en tanto le cuestionan, el bagaje teórico e instrumental que posee la disciplina y la profesión para su intervención, o bien su razón de ser, en el caso de asumir una respuesta autista a las necesidades sociales de la población costarricense.

El inicio de la experiencia de integración: desde la docencia y de las profesoras

El arribo a dos necesidades- una de la Escuela de Trabajo Social de potenciar prácticas académicas a partir del despliegue, de proyectos de investigación y acción social, y otra de la Red regional contra la violencia⁵ de ampliar su radio de acción a acciones preventivas y promocionales en el problema citado, constituyen el inicio de un proceso de encuentros para aunar esfuerzos académicos y de acción social.

La explicitación de necesidades sociales y académicas: el camino organizativo para su desarrollo

La formación académica de Trabajo Social debe asumir la intervención en problemáticas de alta complejidad, Por ello los procesos de conocimiento y de intervención deben concebir las interacciones de los fenómenos y la intención de su atención debe interpretarse como ese tejido social donde las instituciones deben actuar a partir de la construcción de vínculos que aseguren la captación de las aristas visibles e invisibles de los problemas sociales. En este sentido, las

⁵ Esta Red interinstitucional, opera en San Carlos. Su área de atracción es la región Norte.

necesidades que plantean las instituciones que participan en la red contra la violencia, ofrecen el escenario idóneo para el desafío que debe imponerse el Trabajo Social del inicio de siglo. La riqueza de esta experiencia, nos permite conocer y escuchar la “voz de las mujeres, de los niños, niñas, de los jóvenes, de las familias, de los profesionales, de los líderes, de los pobladores de las comunidades en forma directa. Hablando de sus problemas, de sus situaciones de vulnerabilidad sin la necesidad de encajarlos en categorías a priori.⁶ Al respecto los encuentros entre las docentes y las profesionales de la Red confluyen en definir como el escenario común de conocimiento e intervención, lo siguiente:

- Procesos socioeducativos con familias, mujeres que hayan vivido o vivan situaciones de violencia familiar. En estos, las interacciones de los participantes son posibilitadas por la discusión de temas en torno a la violencia, a sus soluciones desde la perspectiva de éstos. Los estudiantes, los profesores y los profesionales de la Oficina de la Mujer, del Patronato Nacional de la Infancia y del Sistema Local de Rehabilitación se constituyen en facilitadores de procesos de interaprendizaje, que buscan la toma de conciencia en torno a su contexto y a las potencialidades internas y externas. Esto coadyuva a vivir conscientemente. Asumo el concepto de Branden (1998:16-17) en el sentido de concebir el “vivir conscientemente como una fuente de poder y liberación”. Parte este autor de tres premisas que deseo explicitar. Esta condición permite mantenerse alerta hacia aquello que nos interesa. Es la voluntad de enfrentarse a los hechos ya sea agradables desagradables. Es el deseo de descubrir nuestros propios errores y corregirlos En síntesis, es el empeño de mantener viva nuestra capacidad de crecimiento para conocer el mundo que nos rodea como nuestro mundo interior.
- Procesos socioeducativos en espacios locales con los líderes, con las organizaciones comunales con las personas y familias que comparten intereses comunes en comunidades.⁷ La priorización de los problemas desde la perspectiva de los pobladores la búsqueda de soluciones, la

⁶ Esta condición que se destaca, la señala como un desafío, Matus T, al aunar dos objetivos lo profesional y lo político, en el sentido de asegurar un control procedural en la toma de decisiones donde se escuche a todos los afectados. Veáse Teresa Matus. Desafíos de Trabajo Social en los 90., Perspectivas Metodológicas en Trabajo Social. Varios Autores. Alaets–Celats. Chile 1995.

⁷ Las comunidades seleccionadas fueron Concepción, Barrio La Cruz, San Pablo.

asunción de compromisos colectivos con las instituciones que le facilitan servicios para mejorar su calidad de vida, se constituyeron logros en términos de tener un mayor control sobre decisiones y manejo de mejor información para atender sus principales necesidades.

- Procesos de interaprendizajes entre profesoras y profesionales de la Red Interinstitucional contra la violencia, en el sentido de crear espacios de reflexión sobre el Trabajo en Red, la sexualidad en la familia, la comunicación, la violencia en la familia y su relación con los derechos humanos.
- Procesos de investigación en torno a conocer las formas perceptibles e imperceptibles de la violencia desde los actores comunales e institucionales.
- Procesos de investigación para el examen riguroso de las formas de intervención del Trabajo Social en relación con la violencia.
- Reconstrucción de la ruta de servicios institucionales que siguen las personas víctimas de la violencia en San Carlos.
- Construcción de indicadores de violencia para la creación de sistemas de información que se constituya en materia prima para la toma de decisiones en beneficio de las personas que vivan situaciones de violencia.

Condiciones institucionales posibles y reales para la puesta en práctica de la integración

La Universidad, lo mismo que la Escuela de Trabajo Social posee una estructura organizativa, que presenta unidades organizativas separadas para la docencia, la investigación y la acción social. Esta condición estructural define los caminos a seguir para la estructuración de los procesos en estudio. Al respecto, el primer despliegue organizativo se realizó desde la docencia. En esta dimensión, se identificaron los cursos denominados Talleres (I-II-III-IV-V-VI-VII) Estos constituyen los cursos que privilegian el contacto con la realidad, la investigación y la acción social. Cada uno de ellos, ubicado en los niveles del plan de estudios, examina distintas dimensiones de la realidad costarricense. Los primeros focalizan los problemas micro y macro de la sociedad costarricense, el estudio de las organizaciones y grupos. Los siguientes, destacan como ejes, la intervención estatal y no estatal desde la profesión del Trabajo Social. Se culmina, con la inserción en procesos organizativos que permiten el análisis de políticas sociales y

la elaboración de programas sociales. La tarea siguiente, consistió en la identificación de los vínculos de los cursos citados con los cursos complementarios. Esto se realizó en cada uno de los niveles del Plan de estudios. El trabajo culminó con la elaboración de un Plan Integral, que contempló objetivos pedagógicos, actividades de aprendizaje, contenidos, sistema de evaluación, una proyección del número de estudiantes por taller. Este plan se sometió a la revisión y análisis de parte de las instancias decisorias de la Escuela. Su aprobación, se constituyó en el preámbulo para las negociaciones finales con la red interinstitucional contra la violencia familiar, que opera en San Carlos.

El trabajo descrito, se constituye en la estructura madre, para la subsiguiente actividades que privilegian los procesos de investigación. Al respecto, sobre la base de los procedimientos que emergen de la Vicerrectoría de Investigación, se logra elaborar una propuesta de investigación : que distingue los estudios que emergen tanto de los estudiantes como del equipo de investigadoras y de las profesionales de la Red Interinstitucional. Las actividades de docencia, como las de la investigación, se complementan con las de acción social en el sentido de que éstas, se convierten en su culminación, o en su origen. Esto significa que la acción social se deriva de la investigación o de la docencia. En este sentido se realizaron las siguientes actividades:

- Un Trabajo Comunal Universitario, titulado Defendiendo los derechos y buscando oportunidades para las mujeres en situación de violencia doméstica.
- Cursos de extensión docente en torno a La sistematización de la experiencia del trabajo en red contra la violencia doméstica en San Carlos; Taller sobre La comunicación interpersonal, Taller sobre Familia, Derechos Humanos y violencia; un taller sobre las artes creativas al servicio de las niñas y los niños que han sufrido abuso en sus diferentes modalidades y/o violencia familiar; Taller del Manejo de la Sexualidad en la familia a padres y madres de familia.
- Participación en actividades comunales y universitarias que permitieron la difusión de los resultados obtenidos en la Feria de la Salud en San Carlos, y la Expo 2001 en la Universidad de Costa Rica.

Cada una de estas actividades se canalizaron a partir de los procedimientos de la Vicerrectoría de Acción Social. La formulación de propuestas, la ejecución y la evaluación tuvieron como soporte los instrumentos de formalización y el apoyo

de la Sección de Acción Social de la Escuela de Trabajo Social y el aval de la Vicerrectoría de marras.

Lecciones aprendidas

Es posible gestar y desarrollar proyectos integrados. La experiencia vivida nos permite señalar el camino de la docencia como el carril inicial para luego ir transitando hacia las otras actividades de la investigación y la acción social. Cada dimensión (la docencia, la investigación y la acción social) deben concebirse como plataformas en movimiento y que solo al inicio se privilegia la docencia, pero en su despliegue potencia las actividades de investigación y de acción social.

Una de las principales limitaciones la constituye la necesidad de sometimiento a los procesos estandarizados que en forma atomizada tiene la Universidad y la Escuela de Trabajo Social. Situación que permea los procesos internos de la experiencia integrada generando lentitud en la aprobación de propuestas e informes, y en el desarrollo mismo del proyecto.

Sin embargo, la potenciación de la docencia, hacia las otras actividades ofrece múltiples alternativas de acción, que permiten no solo atender los problemas sociales complejos por medio del interaprendizaje de los participantes, sino que marca caminos en la creación de condiciones eficientes en el despliegue de procesos administrativos más flexibles e integrados. Esto contribuye sustantivamente al cambio de la cultura organizacional, en términos de crear, creer y concebir la integración académica como una opción que sustituye los procesos atomizados que privilegian la docencia como única vía de conocimiento.

No cabe duda que estos procesos que rompen con esquemas, con procesos altamente formalizados implican -un gran trabajo en términos de lidiar con los obstáculos que le impone en entorno inmediato - y de una ruptura con una cultura organizacional que excluye tácitamente todo proceso innovador.

Referencias

Branden N. 1998. El arte de vivir conscientemente. Editorial Paidós. España.

Escuela de Trabajo Social. 1975-1976-1977. Archivos. Sección de Investigación. Universidad de Costa Rica.

Escuela de Trabajo Social. Informes de Labores. 1999.2000. Asamblea de Escuela. Universidad de Costa Rica.